

TRAWNY, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*. Trad. Raúl Gabás. Barcelona, Herder, 2015, 176 pp.

Una metáfora, lúgubre y zozobranante, se repite en el pequeño manuscrito de Peter Trawny: la “herida del pensamiento¹” que conforma, a su juicio, el mismo pensar de Martin Heidegger. Una herida que para Trawny, Director del Martin-Heidegger-Institut en la ciudad de Wuppertal, se ve circundada por la reciente publicación de los *Cuadernos Negros*² [*Schwarze Hefte*] y, concretamente, por la tesis que persigue en su libro: que en el pensamiento de Heidegger late, como sin querer, el antisemitismo en tanto fenómeno necesario de la historia del ser³, es decir, que en el modo cómo el “destino” [*Geschick*] del ser se despliega históricamente, en diferentes épocas que lo reguardan y recogen, éste se ve marcado, como *in nuce*, de antisemitismo. Tal consideración es posible por la definición de antisemitismo, a nuestro juicio muy general, del propio Trawny. El antisemitismo es definido como una concepción que, partiendo de pseudoproposiciones y estulticias, se dirige en contra de los judíos, ora en una intención administrativa o difamatoria, ora desde un enconado odio en pos de la aniquilación judía. Lo cierto es que Trawny llega a definir el antisemitismo en el mismo hecho de caracterizar a los judíos como tales⁴. Desde este horizonte, vehicula su meditación para, en un primer lugar, tratar la “historia del ser” [*Seinsgeschichte*] en el marco del pensar de Heidegger. Esta *historia del ser*⁵ es pensada en relación a lo expuesto por Heidegger como “primer comienzo”, otrora ejecutado por los arcaicos pensadores griegos, en el primer, y asombroso, des-cubrimiento del ser del ente, y el “otro comienzo” que, como naciendo, lo debe cargar el “pueblo” [*Volk*] alemán⁶, en sus espaldas, a través de su propio destino, como “resolución” [*Entschlossenheit*] de su propia historia. En segundo lugar, Trawny va a establecer una suerte de tipología de antisemitismos aceptados por Heidegger en los *Cuadernos Negros*, a saber: a) un antisemitismo marcado por la interpretación –para Trawny equívoca– de que en el seno mismo de historia del ser se escinde una falla llamada

¹ Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*. Barcelona, Herder, 2015, pp. 12 y 158.

² Los *Cuadernos Negros* son una suerte de anotaciones filosóficas, cuidadas y no tomadas a vuelapluma, del propio Heidegger, que deben su nombre, precisamente, al color negro del encerado de los propios libros. Estas anotaciones recogen un periodo de la vida de Heidegger que va de 1931 a 1976 (Cfr. Adrián, J.: “Heidegger y los *Cuadernos Negros*. El resurgimiento de la controversia nacionalsocialista”, *Differenz: Revista Internacional de Estudios Heideggerianos y sus derivas contemporáneas*, vol. 0, 2014, p. 118), no habiéndose encontrado el primer volumen. Se conoce que el mismo Heidegger quería que estos cuadernos se publicaran como corolario de sus obras completas, pero los responsables actuales del legado no han respetado tal decisión. No hay que olvidar que Trawny es el actual editor de estos Cuadernos Negros.

³ Cfr. Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., p. 14.

⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 13: “Hoy ha de considerarse como antisemita además lo que pretende caracterizar a los judíos como tales”.

⁵ Esta Historia del ser es concebida por Heidegger a partir del “giro” [*Kehre*] y es explicitada pormenorizadamente en los llamados “Aportes a la Filosofía” [*Beiträge zur Philosophie*]. Cfr. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*, *Gesamtausgabe, III. Abteilung, Band 65*, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 1989.

⁶ Cfr. Heidegger, M.: *Überlegungen II- VI (Schwarze Hefte 1931-1938). IV. Abteilung, Band 94*, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 2014, p. 27: “Der Deutsche allein kann das Sein ursprünglich neu dichten und sagen - er allein wird das Wesen der *Theoria* neu erobern und endlich *die Logik* schaffen” [Sólo el alemán puede de nuevo, originariamente, poetizar y decir el ser, sólo él ganará otra vez la esencia de la *Theoria* y, finalmente, creará la lógica]. El autor de la reseña se hace cargo de las traducciones de los textos de Heidegger aquí vertidas.

“producción sistematizada” [*Machenschaft*], una tendencia o gusto hacia el cálculo, la racionalidad planificadora, esto es, en palabras de Heidegger: una filiación hacia el ente en detrimento de la emergencia de sentido del ser mismo⁸; b) el antisemitismo racial, encarnado en el pueblo judío, pues éstos son aquellos que ostentan históricamente “una dotación acentuadamente calculadora” [*Geschicklichkeit des Rechnens*] y viven desde siempre en el “principio de la raza” [*Rasseprinzip*], en una constante “carencia de suelo” [*Bodenlosigkeit*]; c) por último, el antisemitismo, en opinión de Trawny más maniqueo, de considerar la existencia real de un “judaísmo mundial” [*Weltjudentum*], una organización invisible que, con su errada voluntad de poder, teje los hilos del mundo. En este sub-apartado, Trawny asegura que Heidegger está influenciado por los *Protocolos de los Sabios de Sión*¹¹, sobre todo, –lo haya leído, o no– en su aceptación de que exista algo tal como un judaísmo mundial, una judería poderosa que organiza el mundo¹².

Lo explicitado más allá de esta tipología antisemita en el pensar de Heidegger, a través de los apartados que la siguen, ha de entenderse como un desarrollo que el propio Trawny hace de esta misma tipología, justificando más que analizando el principio de la raza, el movimiento inercial de la producción sistematizada y la expresión, fecunda y sincera, de Hannah Arendt sobre los *judíos de excepción*¹³. De este modo, como en un *intermezzo*, el autor del libro para mientes y analiza la relación de Heidegger con su maestro Husserl, defendiendo la provocativa idea de que el distanciamiento de Heidegger de la fenomenología husserliana, y de la relación personal con él, responde a convicciones antisemitas, en particular, a la incapacidad del propio Husserl en cuanto judío, o sea, en tanto individuo que responde a los criterios de su propia raza, a la *dotación acentuadamente calculadora*, de hacerse cargo de la “apertura” [*Öffnen*] del destino histórico del ser¹⁴.

Aparte de esta provocativa opinión del autor, que nosotros creemos precipitada, la parte más creativa del libro, donde el autor se juega la piel, estriba, principalmente, en sus inter-

⁷ Cfr. Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., p. 45; Heidegger, M.: *Überlegungen VII-IX (Schwarze Hefte 1938-1939). IV. Abteilung, Band 95*, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 2014, p. 9; *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941). IV. Abteilung, Band 96*, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 2014, p. 67. Término de difícil traducción. El traductor del texto, Raúl Gabás, en un congreso heideggeriano celebrado en Sevilla, me comentó que él apostaba por esta traducción, sobre todo, por su relación con otro término, también de difícil traducción: “armazón” [*Gestell*].

⁸ Habría que apuntar, como así lo hace Heidegger y el mismo Trawny, que esta producción sistematizada es ejercida, además por el judaísmo, por el americanismo, es decir, por el modo de vida occidental en general.

⁹ Cfr. Heidegger, M.: *Überlegungen VII-IX (Schwarze Hefte 1938-1939)*, op. cit., p. 452.

¹⁰ Cfr. Heidegger, M.: *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941)*, op. cit., p. 82.

¹¹ Cfr. *Die Protokolle der Weisheit von Zion. Die Grundlage der modernen Antisemitismus – eine Fälschung. Text und Kommentar*, Göttingen, Wallstein Verlag, 1998. Como se sabe, esta serie de proclamas antisemitas, demostradamente falsas, aparecidas en el círculo del caso Dreyfus en los años noventa del siglo XIX y publicadas por primera vez en 1902 en el régimen Zarista, tienen como objetivo justificar los pogromos que, entonces, sufrían los judíos, esgrimiendo pseudoargumentaciones en torno a la existencia de un judaísmo mundial que quería hacerse con el poder del mundo. Cfr. Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., pp. 54-69.

¹² Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., p. 55: “Los Protocolos son el testimonio de la mencionada concurrencia entre los judíos y los nacionalsocialistas, de la cual sin duda partió Heidegger”.

¹³ Cfr. Arendt, H.: *Elemente und Ursprünge totaler Herrschaft. Antisemitismus, Imperialismus, Totalitarismus*. München, Piper Verlag, 1988, pp. 141 ss.

¹⁴ Cfr. Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., p. 130.

pretaciones en torno a la *producción sistematizada*, el *principio de la raza* y la concerniente a los *judíos de excepción*. Pues bien, en relación a la *producción sistematizada*, Trawny se va a hacer una pregunta: ¿es la racionalidad calculadora un invento de los judíos o, por así decir, los judíos son unas víctimas de esta racionalidad calculadora, de esta producción sistematizada¹⁵? La respuesta, por lo seguido en la reflexión, es ambigua, no quedando enteramente resuelta, pues por un lado Trawny quiere hacernos ver que Heidegger piensa, y cree, que los judíos viven en el *modus vivendi* de lo racial, y, por otro lado, la producción sistematizada se concibe como *Faktum* del modo de vida occidental, emparentado con la cibernética y la tecnológica, que atomizan y homogenizan todo, haciendo banal la propia búsqueda por el ser. La ambigüedad sigue, más aún, cuando Trawny interpreta el principio de la raza, ya que considera que para Heidegger, en virtud de lo dicho en el curso de 1934, *Lógica como pregunta de la esencia del lenguaje*¹⁶, donde habla de la raza del pueblo, ésta no es entendida al modo de la biología, anclada en la sangre, sino como poder histórico de un pueblo, como tener clase¹⁷. Trawny es de la opinión que Heidegger también, sin ambages, acepta la concepción de la raza de la sangre¹⁸. Como se sabe, esto fricciona con el desprecio, de sobra conocido, de Heidegger por la tarea positiva de la ciencia, que, *grosso modo*, parte del ente sin concebir siquiera un sentido mínimo que pregunte por el ser; o, por ejemplo, también fricciona con lo dictado por Heidegger en los mismos *Cuadernos Negros*, comprendiendo el racismo biológico nacionalsocialista como reducto de la historia del humanismo, de la concepción del ser humano como *cogito y subiectum*¹⁹. Lo relativo a la aceptación, por parte de Heidegger, de la existencia de un judaísmo mundial, le sirve a Trawny para hacer ver el desquicio de la interpretación heideggeriana en torno a la historia de ser. Lo cierto es que el argumento de que esta interpretación responde a una lectura, o no, de *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, a nuestro juicio, es muy inconsistente, pudiéndose considerar este judaísmo mundial al socaire del movimiento total y homogeneizador de la tecnología moderna y occidental. Trawny, que no hace mención tan siquiera de esta relación evidente, traza una línea entre el maniqueísmo de la concepción del judaísmo mundial y lo expresado por Arendt con el rotulo de judío de excepción, que el propio autor del libro analiza siguiendo datos más biográficos que filosóficos, y atendiendo a la relación amorosa entre Heidegger y Arendt. En este sentido, Arendt fue para Heidegger una judía de excepción, esto es, una judía anómala, emancipada de su estela perversa de apego al cálculo y al desarraigo, pero siempre judía²⁰.

En nuestra opinión, el texto de Trawny es precipitado en sus consideraciones. Prueba de ello son sus numerosas reediciones —ya van tres al menos—, en las que el autor se ve obligado a modificar argumentaciones, perfilar ideas con más rigor, mezclar —quizás con demasiada asiduidad— consideraciones biográficas que desvirtúan el curso expositivo eidético que toda meditación filosófica debe tener. Todo esto muestra el carácter provisional del escrito, toda vez que hace poco más de un año que se publicaron los tres primeros tomos de los

¹⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 45.

¹⁶ Cfr. *Logik als die Frage nach dem Wesen der Sprache, IV. Abteilung, Band 38*, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 1998, p. 65.

¹⁷ Cfr. Heidegger, M.: *Überlegungen II- VI (Schwarze Hefte 1931-1938)*, op. cit., p. 96.

¹⁸ Cfr. Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., pp. 75-76.

¹⁹ Cfr. Heidegger, M.: *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941)*, op. cit., p. 69.

²⁰ Cfr. Trawny, P.: *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*, op. cit., p. 114.

*Cuadernos Negros*²¹. No obstante, estamos de acuerdo con Trawny en la consideración de que, a partir de ahora, será imposible pensar a Heidegger como alguien ajeno al nazismo y la ideología antisemita, pero esta aseveración, como decimos pertinente, ya estaba en el foco del debate desde las acusaciones de nazismo de Farias al propio Heidegger, o en el archiconocido *caso Heidegger*²², y en el contexto histórico que Heidegger mismo vivió. De este modo, el antisemitismo ha de ser considerado y pensado como elemento que, de cierta forma, orientó la vida y la visión de mundo de una cierta generación humana. De lo que no estamos seguros, haciendo *epojé* de la complejidad filosófica que se esconde en la consideración heideggeriana de la *historia del ser* y que aquí es formulada como fundamento del antisemitismo del propio Heidegger, es si de verdad estamos preparados para realizar una verdadera apropiación filosófica del fenómeno del antisemitismo en el pensar de Heidegger: ni tan siquiera podemos asegurar que nuestra época esté preparada para, de verdad, interpretar críticamente el fenómeno del antisemitismo y, mucho menos, de la brutalidad ignominiosa del *Holocausto*. Recordando lo expuesto por Heidegger en 1923, en su “Hermenéutica de la Facticidad²³”, la cuestión filosófica no debería orientarse a *qué es* ser antisemita o a la de preguntar, como si fuéramos jueces de la historia universal, si Heidegger fue, o no, un convencido antisemita, sino la de ganar una visión (fenomenológica) que nos permita comprender el darse mismo del fenómeno del antisemitismo, del nazismo o del *Holocausto*. Así como Heidegger nos enseñó ya otrora, la pregunta fenomenológica es la pregunta por el *cómo*²⁴ aparecen estos fenómenos. En el caso de Heidegger, si de verdad queremos obtener un visión filosófica, es decir, con rigor, deberíamos antes ganar una comprensión de cómo aparece el antisemitismo, cómo se da algo así como el nazismo, para poder entender *quién* es el que se inserta en ese *cómo* antisemita o ese *cómo* nacionalsocialista. De poco sirve decir de alguien que es antisemita, si antes no se tiene claro el fenómeno mismo del antisemitismo.

Juan José GARRIDO PERIÁN
jgarper@us.es

CUSA, N.: *La caza de la sabiduría*. Edición bilingüe, notas y comentario de Mariano Álvarez. Salamanca, Ediciones Sígueme, 2014, 287 pp.

Apostar por la metafísica en tiempos en los que predomina la razón instrumental y la tendencia al naturalismo parece ser un riesgo que no merece la pena. Son muchos los autores que desde Heidegger han visto el vacío de su objeto de estudio, y otros tantos que no la

²¹ Cfr. *Überlegungen II- VI (Schwarze Hefte 1931-1938)*, op. cit.; *Überlegungen VII-IX (Schwarze Hefte 1938-1939)*, op. cit.; *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941)*, op. cit.

²² Derrida, J.: *De l'esprit: Heidegger et la question*. Paris, Editions Galilée, 1987; Farias, V.: *Heidegger et le nazisme*. Paris, Éditions Verdier, 1987; Lytorad, F.: *Heidegger et "les juifs"*. Paris, Débats, 1988; Ott, H.: *Martin Heidegger: Unterwegs zu seiner Biographie*. Frankfurt a. M., Campus Verlag, 1989.

²³ Cfr. *Ontologie: Hermeneutik der Faktizität, II. Abteilung, Band 63*. Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 1988.

²⁴ La reformulación de la fenomenología ejercida por Heidegger desde 1919, va a enfatizar la importancia de la “indicación formal” [*formale Anzeige*] y, por tanto, el cuestionamiento fenomenológico ha de saber explicitar el cómo aparece todo fenómeno. Preguntar por el qué nos llevaría a aceptar el modo de la *quiddidad*.